5 Lección

Doblemente bendecida

2 Reyes 4:8-37; 8:1-6; *Profetas y reyes*, pp. 177-180.

Imagina que recibes el regalo más maravilloso que alguien pudiera darte. Imagina la emoción de abrir un regalo y descubrir que se trata de esa cosa especial que, ¡has deseado toda la vida!

Ahora imagina que recibes el doble de lo que esperabas. A Dios le encanta darnos regalos. Frecuentemente nos da más de lo que pedimos o imaginamos. Vamos a leer acerca de una mujer que estaría de acuerdo con esto.

Una mujer del pueblo de Sunem con frecuencia le ofrecía alimentos a Eliseo cuando pasaba por allí. Ella sabía que Eliseo pasaba por este pueblo muy a menudo. Un día, ella y su esposo hablaron acerca de las visitas del profeta.

—Creo que debiéramos tener un lugar donde Eliseo pueda quedarse cuando pasa por Sunem —dijo la mujer—. ¿Qué te parece?

Así que ambos decidieron añadirle una habitación a la casa. Era un cuarto en el techo de la casa, con una cama, una mesa y una silla. Eliseo estaba muy agradecido. Era tan bueno tener un lugar para descansar. Eliseo deseó hacer algo en favor de esta familia, así que le pidió a la mujer que pidiera cualquier cosa que quisiera. La mujer dijo que no deseaba nada.

Más tarde, el siervo de Eliseo recordó que esta mujer no tenía hijos. Eliseo sabía que a Dios le encanta dar regalos. Cuando recordó que la mujer no tenía hijos, supo inmediatamente lo que debía hacer. Sabiendo que a Dios le gusta dar regalos a sus hijos, llamó a la mujer y le dijo:

—De aquí a un año, Dios te va a dar un hijo que lleves en tus brazos.

Un año más tarde, Eliseo regresó al hogar de la mujer en Sunem. Al abrir la puerta, allí



Mensaje:

Dios me da más bendiciones de las que puedo pedir o imaginar.

Versículo para memorizar

"Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir"

(Efesios 3:20).

estaban sus dos amigos sonriéndole. Y en los brazos de la mujer, ¡había un hermoso bebé!

El niño creció sano y fuerte.

Cierto día, el niño estaba ayudando a su padre en el campo. De pronto sintió un fuerte dolor de cabeza. Su padre le pidió a su siervo que lo llevara a casa. Su mamá hizo todo lo que pudo por ayudarlo, pero el niño se puso más y más enfermo. Finalmente, dejó de respirar y murió.

La sunamita ya no tenía el regalo que Dios le había hecho: el más maravilloso de los regalos que pudiera imaginar. La mujer corrió a buscar a Eliseo.

—Yo no te había pedido nada —le dijo—; pero Dios me dio un hijo. Ahora mi hijo ha muerto.

El profeta se apresuró a ir a la casa de la sunamita. Después de orar, Eliseo acostó al niño en la cama y se acostó sobre él. Puso su boca sobre la boca del niño, y sus manos sobre sus manos. Dos veces cubrió el cuerpo del niño con su propio cuerpo. Después de hacerlo dos veces, el niño estornudó. Estornudó siete veces. Al estornudar la séptima vez, abrió los ojos. ¡Estaba despierto y vivo!

Eliseo llamó a la madre del niño. Cuando ella vio a su hijo vivo, se arrodilló y le dio gracias a Dios. Dios le había dado doblemente uno de los mejores regalos de la vida. No había duda de que Dios la amaba. ¡Dios es bueno! Le dio a la sunamita más de lo que había pedido o imaginado.



SÁBADO

LEE Lean tú y tu familia la lección en la Biblia. Lean juntos Efesios 3:20. Recuerda que Dios es capaz de cuidar de ti y de bendecirte más de lo que puedas pedirle o imaginarte. Agradécele por sus regalos a tu familia.

PIENSA Esta noche, sal afuera y mira el cielo. ¿Sabes realmente lo que hay allá? Hay más de lo que puedes imaginar. Mira las estrellas y trata de contarlas. O mira un libro acerca del universo. ¿Qué nos dice el universo acerca de Dios?

DOMINGO

LEE Durante el culto familiar, lee acerca del nuevo cuarto construido para Eliseo, en 2 Reyes 4:8 al 10.

HAZ Toma una caja pequeña y haz un modelo del cuarto de Eliseo que estaba en el techo de la casa de la sunamita. ¿Qué cuatro cosas había en ese cuarto? (Puedes leer 2 Reyes 4:10). Anótalas a continuación: _____________ . _____________. _______________. ____________. Dibuja y recorta esas cuatro cosas y colócalas en el "cuarto" que has hecho.

HAZ Repasa tu versículo para memorizar y luego dilo en tus propias palabras.

LUNES

LEE Lee juntamente con tu familia 2 Reyes 4:11 al 17. ¿Hay en tu familia un bebé? ¿Conoces a una familia que tenga un bebé? ¿Cómo se llama el bebé? Anótalo aquí: _________________ ¿Cómo se llamaba el bebé de la sunamita? ¿Qué nombre le darías a este bebé, si hubiera nacido en tu familia? Pide a Dios que bendiga a un bebé que conoces.

CANTA Canten "Demos gracias al Señor" (*Alabanzas infantiles*, nº 6).

HAZ Repite tu versículo para memorizar.



MARTES

LEE Lee 2 Reyes 4:18 al 21 durante el culto familiar.

HAZ Si tienes una huerta en tu casa, sé como el hijo de la sunamita y ayuda a tu papá a trabajar en la huerta. No olvides usar un sombrero o gorra y beber agua suficiente si el clima es cálido.

HAZ Crea una melodía para cantar tu versículo para memorizar.

MIÉRCOLES

LEE Lee con tu familia 2 Reyes 4:22 al 27. Hablen acerca de alguna ocasión en la que tuviste un gran problema y fuiste "corriendo" a Dios por ayuda. Haz un dibujo de eso. Dibuja por detrás de la hoja una cara que muestre cómo te sentiste después de haberle entregado tu problema a Dios. Agradece a Dios por escuchar tus oraciones.

HAZ Repitan juntos el versículo para memorizar antes de la oración.

JUEVES

LEE Juntamente con tu familia, lean y comenten 2 Reyes 4:28 al 37. Después de que el hijo de la sunamita volvió a la vida, ¿cómo le dio gracias a Dios su madre? Cuéntale a tu familia acerca de algún regalo inesperado de Dios que hayas recibido.

HAZ Dios nos da muchos regalos. ¿Puedes ordenar las letras del nombre de algunos de ellos?

1. saca ___________
2. odamic ______________

HAZ Repite tu versículo para memorizar. Entonces agradece a Dios por tres regalos que te haya dado hoy.

VIERNES

HAZ Durante el culto familiar, repasen como familia la historia de la lección. Pide a alguien que comience a contar la primera parte, luego a alguien más la segunda, y sigan así hasta terminar la historia.

HAZ Pide a cada miembro de tu familia que nombre un regalo de Dios que haya recibido recientemente. ¿Era algo más grande de lo pedido o imaginado?

HAZ Anota estos regalos en una "libreta de bendiciones". Sigue añadiendo a esta lista a medida que pasa el tiempo.

CANTA Canten "Alabemos a Jesús" (*Alabanzas infantiles*, nº 41) antes de la oración.

ORA Agradezcan a Dios por todos sus regalos. Luego repitan juntos el versículo para memorizar.

ACERTIJO

Instrucciones:
Por medio de Eliseo, Dios bendijo a la mujer sunamita, primero dándole un hijo, y luego devolviéndole la vida al hijo. Ayuda a esta mujer a llegar hasta su hijo, el regalo de amor de Dios





